

Ritual de Bendición de la tiza en el día de la Epifanía

Ritos iniciales

Reunida la comunidad cristiana el ministro ordenado dice:

En el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo

Y todos se santiguan y responden

Amén.

Luego añade:

El Señor esté con vosotros

Todos responden:

Y con tu espíritu.

Luego dispone a los presentes para la celebración, con estas o parecidas palabras

Queridos hermanos: El Verbo de Dios quiso nacer de la Virgen María asumiendo nuestra carne se hizo hombre y se manifestó, en este día, como luz de las naciones y salvación de los pueblos. Así la gloria divina ha aparecido en nuestra tierra y Dios ha habitado entre nosotros.

Pidamos al Señor que bendiga estas tizas con las que vamos a escribir en nuestras puertas los nombres de Gaspar, Melchor y Baltasar, que por su intercesión, imitemos la ejemplaridad de sus vidas; busquemos incansablemente la verdad y salgamos peregrinos al encuentro de Cristo.

Lectura de la Palabra de Dios

Luego el lector, o el mismo ministro, lee un texto de la sagrada Escritura.

Heb. 11, 8-16a: *Ansiaban una patria mejor la del cielo.*

Escuchad, ahora, hermanos, las palabras la carta a los Hebreos.

Por la fe obedeció Abrahán a la llamada divina, salió hacia la tierra que iba a recibir en heredad. Salió sin saber a dónde iba.

Por fe vivió como un extranjero en la tierra prometida, habitando en tiendas, - y lo mismo Isaac y Jacob, herederos de la misma promesa.- mientras esperaba la ciudad de sólidos cimientos, cuyo arquitecto y constructor iba a ser Dios.

Por fe también Sara, cuando ya le había pasado la edad de concebir, obtuvo fuerza para fundar un linaje porque juzgo digno se sí al que se lo prometía. Y así, de uno solo, y en este aspecto ya extinguido, nacieron hijos numerosos como las estrellas del cielo y como la arena incontable de las playas.

Con fe murieron todos éstos, sin haber recibido lo prometido, pero viéndolo y saludándolo de lejos, confesando que eran huéspedes y peregrinos en la tierra. Es claro que los que así hablan están buscando una patria; pues si añoraban la patria de donde habían salido estaba a tiempo para volver. Pero ellos ansiaban una patria mejor, la del cielo.

Palabra de Dios

O bien: Mt, 2, 1b-4. 7-8a. 9-11. Entrado en la casa cayendo de rodillas lo adoraron

Escuchad, ahora, hermanos, las palabras del Santo Evangelio según San Mateo.

En aquel tiempo unos Magos de Oriente se presentaron en Jerusalén preguntando:

- ¿Dónde está el Rey de los judíos que ha nacido? Porque hemos visto su estrella y venimos a adorarlo. Al enterarse el rey Herodes, se sobresaltó y todo Jerusalén con él; convocó a los sumos sacerdotes y a los escribas del país, y les preguntó dónde tenía que nacer el Mesías.

Entonces Herodes llamó en secreto a los Magos y los mandó a Belén. Ellos, después de oír al rey, se pusieron en camino, y de pronto la estrella que habían visto salir se puso a guiarlos hasta que vino a pararse encima de donde estaba el niño. Al ver la estrella, se llenaron de inmensa alegría. Entraron en la casa, vieron al niño con María su Madre y cayendo de rodillas lo adoraron.

Palabra del Señor.

Según las circunstancias, se puede decir o cantar un salmo responsorial u otro canto adecuado.

R. ¡Portones!, alzad los dinteles, que se alcen las antiguas compuertas.

Salmo 23 (24)

Del Señor es la tierra y cuanto lo llena,
el orbe y todos sus habitantes:
El la fundó sobre los mares,
El la afianzó sobre los ríos. R.

- ¿Quién puede subir al monte del Señor?
¿Quién puede estar en el recinto sacro? R.

- El hombre de manos inocentes
y puro corazón,
que no confía en los ídolos
ni jura contra el prójimo en falso.
Ese recibirá la bendición del Señor,
le hará justicia el Dios de salvación. R.

- Este es el grupo que busca al Señor,
que viene a tu presencia, Dios de Jacob. R.

¡Portones!, alzad los dinteles,
que se alcen las antiguas compuertas:
va a entrar el Rey de la gloria. R.

- ¿Quién ese Rey de la gloria?
- El Señor, Dios de los ejércitos.
El es el Rey de la gloria. R.

Preces

Con ánimo agradecido y gozoso invoquemos al Hijo de Dios, Señor de cielo y tierra, que, hecho hombre, habitó entre nosotros, y digamos:

R. Quédate con nosotros, Señor.

Señor Jesucristo, que con María y José santificaste la vida doméstica,

- dignate convivir con nosotros en nuestros hogares, para que te reconozcamos como huésped y te honremos como cabeza. R.

Tú que enseñaste a tus fieles a edificar su casa sobre piedra firme,
- haz que la vida de nuestras familias se apoye firmemente en tu palabra y, evitando toda división, te sirva con generosidad y de todo corazón. **R.**

Tú que, careciendo de morada propia, aceptaste con el gozo de la pobreza la hospitalidad de los amigos,
- haz que todos los que buscan vivienda encuentren, con nuestra ayuda, una casa digna de este nombre. **R.**

Jesús, Señor, que con el Padre y el Espíritu Santo, haces morada en los que te aman,
- lleva a tu Iglesia a su perfección por el amor. **R.**

Sigue la oración de bendición

Oración de Bendición.

El ministro ordenado con las manos extendidas dice:

Oh Dios, creador y protector del género humano,
que en tu providencia has dispuesto los bienes de la naturaleza para que nos den alimento y cobijo.

Así destinaste que la greda,
nos pudiera servir para construir nuestros hogares
y para que, al mezclarla con el yeso,
pudiéramos escribir las palabras.

Envía tu Espíritu Santo sobre tus fieles reunidos,
en este día de la Epifanía,
que invocan tu santísimo nombre para pedir tu protección
y bendice + estas tizas, de modo que todos aquellos
que las tomen en sus manos
o escriban en la puerta de sus casas
los nombres de tus santos Gaspar, Melchor y Baltasar,
por su intercesión y ejemplo de sus vidas
experimenten la salud del cuerpo y la protección del alma.
Por Jesucristo nuestro Señor.

Todos

Amen

Y si se considera oportuno rocía con agua bendita al pueblo y a las tizas.

Conclusión del Rito

Luego el celebrante bendice al pueblo, diciendo, con las manos extendidas sobre los fieles:

Dios, Señor de cielo y tierra,
que ha querido hoy reuniros
para la bendición de las puertas de vuestros hogares,
os conceda también
que entréis por sus puertas con acción de gracias,
por sus atrios con himnos,
y alcancéis así la herencia de la felicidad eterna.

R. Amén.

Y la bendición de Dios todopoderoso,
Padre, Hijo + y Espíritu Santo,
descienda sobre vosotros y os acompañe siempre.

R. Amén.

Se puede acabar el rito cantando un canto apropiado. Después se distribuyen las tizas y una tarjetita como la que colocamos a continuación señalando qué se debe escribir, sobre la puerta, o bien en el marco exterior o interior de la misma.

La dos primeras cifras del Año

20

luego

+C+M+B+

y las dos últimas cifras del año

08

"Christus mansionem benedicat"

20+C+M+B+08

Caspar, Melchior et Baltassar

La inscripción se conserva hasta el
domingo de Pentecostés

Bendición del *Rituale Romanum*

Benedictio Cretae In Festo Epiphaniae

V. Adjutórium nostrum in nómine Dómini.

R. Qui fecit caelum et terram.

V. Dóminus vobíscum.

R. Et cum spíritu tuo.

Béne † dic, Dómine Deus, creatúram istam cretae: ut sit salutáris humano géneri; et praesta per invocatiónem nóminis tui sanctíssimi, ut, quicúmque ex ea sumpserint, vel in ea in domus suae portis scrípserint nómina sanctórum tuórum Gásparis, Melchióris et Baltássar, per eórum intercessiόnem et mérita, córporis sanitátem, et ánimae tutelam percípant. Per Christum Dóminum nostrum.

R. Amen.